

Guía de Cuidado de su Radiador

Este nuevo radiador le proporcionará con un rendimiento óptimo y tendrá una mayor durabilidad si se instala en un sistema de calefacción central limpio y protegido que se mantenga regularmente.

Al instalar un radiador nuevo, se le recomienda limpiar el sistema de calefacción con un producto que haya sido diseñado específicamente para la limpieza del sistema de calefacción central y una vez se haya usado, se recomienda limpiar el sistema con agua limpia. Esto le ayuda a eliminar residuos y suciedad que puedan estar presentes en el sistema, y le ayuda a mejorar su eficiencia, reducir el consumo de energía y gastos.

Es esencial que, después de instalar un nuevo radiador, dosifique correctamente con un protector contra la corrosión adecuado para sistemas de calefacción central, que contenga un inhibidor. El inhibidor evita la corrosión interna de la caldera, de sus tuberías y de los radiadores, extendiendo la vida útil del sistema de calefacción y reduciendo significativamente la necesidad de reparaciones y reemplazos que pueden resultar en un gran coste.

Se debe mantener la concentración recomendada del inhibidor en el sistema de calefacción central y esto se puede verificar comprobando el agua en el sistema - después de cualquier reparación, modificación o fuga de agua, y debe realizarse al menos cada 12 meses, usando un kit de comprobación de inhibidores y volviendo a dosificar el sistema de calefacción siguiendo las instrucciones del inhibidor.

Si no se mantiene la concentración de inhibidor recomendada en el sistema de calefacción central esto incrementa el riesgo de daños en la caldera y el sistema de radiadores y puede invalidar la garantía del radiador.

Para prolongar el acabado de la superficie de este radiador y mantenerlo en un estado óptimo, evite el contacto con objetos afilados o abrasivos y productos químicos dañinos. Limpie la superficie regularmente con un paño suave y húmedo para eliminar derrames, marcas y polvo, asegurándose de siempre secar el radiador después de haberlo limpiado.

En el caso de que se produjese cualquier daño en la superficie de la pintura, que pudiera exponer el metal del radiador, proteja el metal expuesto aplicando una pintura de retoque adecuada o una laca transparente para evitar que el radiador se oxide.

Instaladores: se ruega leer y explicar esta guía al usuario o propietario y dejar una copia como referencia.